

[juventud y entorno]

John Waters nació el 22 de abril de 1946 en la ciudad estadounidense de Baltimore, Maryland. Desde joven, ya manifestaba su peculiar gusto, atraído a las fantasías violentas de los cuentos de hadas. Comienza de pequeño haciendo shows de marionetas para los niños de su barrio, y más tarde pasa a grabar películas. Cada vez se rodeaba más de marginados sociales y bichos raros, y alrededor de 1967 tenía un grupo de amigos que incluía travelos, rateros y drogadictos. Este grupo formó *Dreamland Studios*, compañía que sería la base para la mayoría de sus películas siguientes. Formaban parte del grupo Mink Stole, Mary Vivian Pearce, David Lochary y Glenn Milstead, más conocido como Divine.

[primeros años de creación]

Waters comenzó desde joven, con los shows de marionetas. Sin embargo, el inicio de su carrera fue marcado por un regalo de su abuela materna, Stella Whitaker; una cámara de cine, a los dieciséis años. Pasó directamente de las marionetas a la creación cinematográfica. A los dieciocho años estrenó su primera película, *Hag in a Black Leather Jacket*. Además, lo vivido en Nueva York le hizo ver posible dedicarse al cine como carrera.

[influencias]

Durante la década de los 60, Waters frecuentó galerías de vanguardia, clubs alternativos y librerías contraculturales; y asimiló las influencias de artistas como Warhol, los hermanos Kuchar y Kenneth Anger, entre otros. Además, se inscribió en la Universidad de Nueva York –según él, con el propósito de vivir en NY–. Allí, se dedicó a ver películas, leer libros e ir al teatro. El teatro absurdo, famoso en la época, también fue una importante influencia para él.

Tuvo la oportunidad de crecer en un periodo de efervescencia social y política, en que los valores convencionales se veían constantemente cuestionados. Esta fue la época en que emergió como un clásico de la cultura americana. Waters siguió el mismo camino que muchos jóvenes marginados; dejando la escuela y consumiendo droga, abrazando la virtud de ser diferente. Su genio era lo que le permitía traducir esta virtud a su arte.

[reconocimiento como icono]

John Waters se convirtió en una figura de culto a principios de los 70, época en que comenzó a hacer películas de “dudoso gusto”. En 1972 estrenó su película más popular: *Pink Flamingos*. A partir del éxito que tuvo, la situación de Waters cambió; ya no tenía dificultades para conseguir enseñar sus películas.

Waters prosperó gracias a su llamado “mal gusto”. Especialmente en la primera década de su carrera, en que creó sátiras completamente desagradables, de personajes llamativos e imaginario grotesco. La ruptura de tabúes fue lo que le convirtió en el padre del *trash*.

[lo más reciente]

Su película más reciente fue *A Dirty Shame*, en 2004, y desde entonces no ha vuelto a crear películas. Aun así, se ha dedicado a otros proyectos personales y artísticos. En 2023 se le otorgó una estrella en el paseo de la fama de Hollywood.